



*VI 2319*

[Las mocitas] de hoy en día  
cuando llegais i-a quince años  
cuanto orgullo teneis todas  
hasta que veis desengaños.

Luego llegais i-a los veinte,  
cuando mudais de pelaje,  
os va quedando una cara  
lo mismo que a los potajes.

Llegan los días de fiesta  
y ellas muy bien se preparan  
y por mucho que se pintan  
no les sirve para nada.

Luego llegan al salón,  
se sientan por los rincones  
porque del medio las echan  
como perros mendigones.

Y a la salida del baile  
como corderas se marchan  
con esa cara que ponen  
que nadie las dice nada.

Y su madre le decía:  
“¿No te casas, hija mía?”  
“Si no tengo quien me quiera,  
que desgracia, madre mía,

si no me echo pronto novio  
desta fecha a Nochebuena  
me tengo de meter monja  
si no me muero de pena.”

Y su madre le contesta:  
“Mira lo que vais i-hacer,  
juntaros media docena  
y escribiros el papel.”

Y una vez estando escrito  
cuando los mozos lo lean  
y algún día os casareis  
y se os quitará esa pena.



“Tengo una pena, una pena  
y una pena pendenciera,  
si no me echo pronto novio  
me meteré a pistolera.”

Ya se ha juntao una banda  
de unas cuantas mozas viejas  
y salen a los caminos  
a tirar de la chaqueta.

Cuando ven venir a un mozo  
que parece de su agrado  
y ahí le piden relaciones  
con la pistola en la mano.

“Te vas i-a casar connmigo  
porque estoy desesperada,  
porque ya voy pa los treinta  
y nadie me ha dicho nada.”

“Yo contigo no me caso  
aunque me quede soltero  
porque a las mocitas viejas  
se os ha caído el pelo.”

Y aunque os cante esta copla  
no debeis desanimaros  
ni ponerme mala cara  
porque os digo la verdad.